
"Percepción de directivos de establecimientos PACE, sobre los desafíos en el tránsito hacia la educación superior de estudiantes secundarios en Pandemia"

Línea Temática: Articulación de la educación superior con las enseñanzas medias.

Marco Iraola, Universidad de Santiago de Chile (marco.iraola@usach.cl)

Karla Moreno Matus, Universidad de Santiago de Chile

Gabriel Bosque, Universidad de Santiago de Chile

Tomás Ilabaca, Universidad de Santiago de Chile

Resumen.

El presente trabajo indaga en las dificultades, logros y expectativas que los equipos directivos de establecimientos que participan del Programa de Acceso a la Educación Superior (PACE), poseen sobre el trabajo cotidiano en tiempos de pandemia respecto al tránsito hacia la educación superior de sus estudiantes. Conocer en voz de los equipos que lideran el trabajo en las escuelas que forman parte del programa PACE en tiempos de pandemia, permite reflexionar acerca de cómo seguir implementando este programa de acceso y acompañamiento en educación superior. Para indagar en estos aspectos, se realizó un cuestionario abierto a 21 equipos directivos de establecimientos adscritos al programa PACE en la Universidad de Santiago. Los resultados muestran que en general hay una percepción de un impacto en la cobertura curricular, mientras que las principales dificultades con las que han tenido que lidiar son la baja conectividad y desmotivación de los y las estudiantes. Respecto a los desafíos, avanzar en la capacitación de los profesores en el uso de herramientas digitales, y la priorización curricular con el propósito de que el impacto en los aprendizajes de los estudiantes sea menor.

Palabras Clave: Programa PACE, equipos directivos, acompañamiento a escuelas, desafíos en educación, pandemia.

1. Introducción

El programa de Acceso a la Educación Superior (PACE), es una política pública del Ministerio de Educación de Chile (Mineduc), ejecutado por 29 Universidades del país, para dar cobertura a 97.000 estudiantes de educación media y educación superior de 581 establecimientos distribuidos a lo largo de todo Chile.

El principal objetivo del PACE es posibilitar el acceso a la universidad de estudiantes provenientes de sectores socioeconómicos vulnerables, con destacada trayectoria escolar, históricamente sub representados en la educación terciaria. Esto implica desarrollar una serie de acciones de coordinación con los establecimientos escolares en convenio y el acompañamiento académico y socioeducativo a las y los estudiantes de III° y IV° medio en su tránsito desde la enseñanza secundaria a la superior, como lo ha venido ejecutando este programa en Chile.

En el caso de la Universidad de Santiago (USACH), el PACE se comenzó a implementar en el año 2014, correspondiente a una fase piloto junto a otras 4 universidades. De esta manera, a su vez se consolidaba una serie de programas internos que ya poseía la universidad en esta materia. Para el año 2016 ya se trabajaba con 23 establecimientos y se logró que 191 estudiantes quedaran habilitados para ingresar a la universidad. Ya para el año 2020, la USACH trabaja junto a 24 establecimientos y se logró habilitar a 361 estudiantes en el 2020, lo que muestra el avance e importancia del programa.

La irrupción de la pandemia ha traído cambios y consecuencias en los establecimientos educacionales donde se trabaja con esta iniciativa. Las nuevas condiciones llevaron a transitar hacia sistemas de enseñanza virtual, los cuales dejaron -una vez más- en evidencia las desigualdades sociales que atraviesan al sistema educativo a nivel nacional (Quiroz Reyes, 2020; Salas et al., 2020). Este contexto supone un fuerte desafío para los establecimientos respecto al tránsito de los estudiantes hacia la educación superior.

Frente a este nuevo escenario, surge la necesidad de indagar cómo este contexto afecta o impacta en los programas orientados hacia generar mayores grados de inclusión en el tránsito hacia la educación superior en Chile. La presente ponencia, viene a relevar las percepciones que poseen directivos de establecimientos educacionales secundarios que participan en el programa PACE, sobre los desafíos que ha puesto la pandemia en el tránsito de sus estudiantes hacia la educación superior.

Para dar cuenta de este objetivo, el análisis se basó en una entrevista semiestructurada que se aplicó a los equipos directivos de los establecimientos PACE a finales del primer semestre del año 2020, donde participaron un total de 21 establecimientos.

2. Contextualización

El 2020, producto de la pandemia provocada por el Covid-19, la sociedad a nivel global ha experimentado una crisis sin precedentes, lo que implicó que las principales actividades sociales y económicas se suspendieran por largos meses; y la educación no fue la excepción. A mayo de ese año, más de 1.200 millones de estudiantes de todos los niveles de enseñanza, en todo el mundo, habían dejado de tener clases presenciales en la escuela. De ellos, más de 160 millones eran estudiantes de América Latina y el Caribe, según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2020).

En Chile, la situación no fue una excepción; la pandemia ha logrado poner en evidencia y aumentar la brecha educativa y digital de las comunidades, así como de las desigualdades educativas del sistema escolar chileno. Según cifras del Mineduc, a las más de 186 mil personas en edad escolar desescolarizadas que había el año 2020, se sumaron 34.498 niñas, niños y adolescentes que no se matricularon en ningún establecimiento para el año 2021. Además, en un estudio realizado por la Agencia de Calidad de la Educación (2021), más del 85% de jóvenes de III° y IV° medio declararon que durante este período, la ausencia de clases presenciales afectó sus aprendizajes.

Si bien con el avance de la pandemia se comenzó paulatinamente a implementar dispositivos digitales para reemplazar la presencialidad (Montecinos et al., 2020), el acceso a estas se ha visto determinado por condicionantes socioeconómicos. Según la encuesta en línea “Expectativas educativas en casa de niñas y niños durante la pandemia covid-19”, realizada por el Centro de Investigación Avanzada en Educación de la Universidad de Chile (2020), mientras 8 de cada 10 estudiantes de escuelas privadas sin subvención tuvo clases online diariamente, sólo 3 de cada 10 niños y niñas de escuelas gratuitas accedió a clases en línea diariamente.

Dentro de estos múltiples impactos que la pandemia ha generado a nivel escolar, el tránsito hacia la educación superior aparece como otra de las dimensiones a tener en cuenta; mientras aumenta la desigualdad escolar, el acceso a la educación superior también se ve afectado. De la misma manera,

no poder acceder a todos los contenidos curriculares poseen un impacto en el rendimiento posterior de los alumnos al momento de acceder a la educación terciaria (aumentando la posibilidad de deserción).

Frente a estos desafíos, el rol de la escuela es relevante, ya sea a través de los equipos directivos como de los profesores. Este rol no se observa sólo respecto a la transmisión de contenidos curriculares, sino que también en la generación de disposiciones en los y las estudiantes para que accedan y se mantengan en la educación superior (Hosster & Stage, 1992; Plank & Jordan, 2001). Más allá del contexto de pandemia, la evidencia muestra que la elección de la institución de educación superior que llevan a cabo los estudiantes se ve influenciada por un conjunto de factores, siendo algunos de estos el capital cultural de las familias (si cursaron o no estudios superiores, por ejemplo), políticas públicas que promuevan el acceso, o los grados de motivación de los estudiantes (Perna, 2006).

Junto al capital cultural familiar o las políticas públicas, los establecimientos juegan un papel relevante. Hosster y Stage (1992), en un estudio realizado en Estados Unidos, observaron que variables como la educación recibida, el curriculum y la labor de docentes en la motivación de los estudiantes, aparecen con factores relevantes en la disposición de los estudiantes a buscar acceder a la educación superior. Plank y Jordan (2001), por su parte, señalan que los colegios juegan un rol fundamental en la orientación e información de los estudiantes respecto a la oferta en educación superior. En Chile, uno de los trabajos que existe al respecto fue el realizado por González (2016). En esta investigación llevada a cabo en 4 colegios chilenos de distinto nivel socioeconómico (NSE), González observó que la cultura interna de los establecimientos es relevante a la hora de promover la educación superior en los estudiantes, existiendo diferencias en la motivación y promoción en el tránsito hacia la educación superior según NSE.

Si la cultura institucional es importante a la hora de generar disposiciones en los estudiantes para ingresar a la universidad, entonces el rol de los directores de escuela en generar dicha cultura también lo es (así como el de los profesores). Ejemplo de aquello es cuando se habla del liderazgo directivo, el cual es fundamental para el desarrollo óptimo de la experiencia educativa (Flessa et al., 2018; Horn y Marfán, 2010; Jara et al., 2019).

En consecuencia, al ser el rol de los equipos directivos relevante en el aprendizaje y en generar una cultura institucional de “ir a la universidad”, es decir, generar disposiciones a que los estudiantes busquen asistir a la educación superior, surge la necesidad de indagar cómo los equipos directivos de establecimientos que forman parte del programa PACE, han enfrentado el contexto de pandemia que ha atravesado al país en los últimos dos años, y si hay un impacto en las expectativas en estos equipos que pueda influir en el trabajo sobre el tránsito hacia la educación superior.

3. Resultados

A continuación, se presenta el análisis de las respuestas auto reportadas por los equipos directivos de los 21 establecimientos. Los resultados se agruparon en tres dimensiones. Por una parte, (a) las dificultades y primeras medidas adoptadas; (b) la percepción de avance por parte de los directores de los establecimientos; y finalmente, (c) las expectativas respecto al tránsito de sus estudiantes hacia la educación superior en período de pandemia.

a. Dificultades y respuestas: de la desmotivación y problemas en la cobertura curricular al apoyo y garantizar el acceso

Consistentemente con lo que se observa a nivel nacional, los equipos directivos de los 21 establecimientos PACE experimentaron problemas de conectividad por parte de las familias de sus estudiantes. Además, las familias de estos colegios sufrieron los problemas sociales derivados de la pandemia (pérdida de empleo, falta de recursos económicos, hacinamiento, etc.).

Otra de las principales dificultades identificadas por los equipos directivos tiene relación con la desmotivación de los y las estudiantes. Prácticamente la totalidad de ellos percibe que los y las estudiantes están desmotivados, ya sea por la falta de conectividad o por la nueva modalidad de clases (virtual o “en-línea”).

Conjuntamente, la adopción de las nuevas tecnologías como instrumentos para realizar los cursos y clases, significó un desafío, tanto para los profesores como para los equipos directivos, quienes no se encontraban habituados a estas nuevas formas de trabajar.

Los equipos directivos también han identificado problemas relativos a una dimensión curricular. Las adaptaciones pedagógicas y didácticas que han tenido que implementar producto de realizar clases virtuales, sumado a las limitaciones a raíz de la conectividad de los estudiantes, ha obligado a gran parte de las escuelas a reducir o realizar prioritizaciones curriculares. Un aspecto relevado por algunos directores respecto a esta dificultad, tiene relación con el “estallido social” de octubre del 2019¹; en tres de los 21 casos los equipos directivos señalaron que los problemas de cobertura curricular en sus colegios se comenzaron a dar posterior a dicho acontecimiento político social del país. En consecuencia, tanto el estallido social como después la pandemia, han afectado el cumplimiento de los planes curriculares.

Frente a este complejo escenario, un primer elemento que mencionaron gran parte los equipos directivos de los 21 establecimientos encuestados, fue la ayuda y asistencia hacia las familias que forman parte de sus comunidades educativas: distribución de cajas de alimentos, útiles escolares y guías de trabajo o ayuda para la conexión a plataformas virtuales fueron parte de las primeras acciones que las escuelas implementaron al término de la presencialidad.

Otras acciones que se implementaron desde el PACE de la Universidad de Santiago de Chile (USACH), fue acompañar a los docentes y orientadores de los establecimientos en convenio con talleres de herramientas para el acompañamiento psicosocial en contexto de pandemia, así como el desarrollo de herramientas digitales para las clases virtuales, las que fueron muy bien acogidas por las comunidades educativas que participaron de estas instancias; por otra parte, desde el programa se continuaron implementando acciones de acompañamiento académico y de exploración vocacional de estudiantes, utilizando medio digitales para el trabajo y potenciando el uso de redes sociales (Youtube, Facebook o Instagram), con el fin de apoyar su tránsito hacia la educación superior.

b. Percepción de avance en los equipos directivos

Posterior a los primeros meses de adaptación, la gestión de la pandemia y particularmente respecto al apoyo a las familias y alumnos, es vista de forma positiva por parte de los equipos directivos. La ayuda distribuida (coordinada tanto internamente como en conjunto con el Ministerio de Educación) se percibió como fundamental respecto a poder garantizar el acceso y conectividad de sus estudiantes. Sin embargo, se evidenció poca alusión a un acompañamiento socioemocional de los estudiantes. Tan solo dos colegios hicieron mención a su preocupación por la salud socioemocional de sus estudiantes, dando cuenta de una poca importancia a esta área.

La segunda dimensión que agrupó una mayor cantidad de respuestas, respecto a los avances, fue la cobertura curricular de estudiantes de tercer y cuarto medio. En este aspecto, los equipos educativos, tendieron a identificar un avance bajo o medio en cobertura curricular (10 de 21 directores, como se observa en la tabla n°1). No se constatan diferencias en las percepciones de los directores entre los dos niveles (3° y 4° medio).

¹ El denominado “estallido social” del 2019 es la irrupción de fuertes movilizaciones sociales en protestas contra la desigualdad, abusos de las elites y contra el modelo económico. Este proceso estuvo marcado por un inicio violento que significó que durante algunas semanas las actividades escolares se vieran afectadas.

Tabla n°1: Percepciones sobre el avance en la cobertura en 3° y 4° medio

Nivel de avance	3° medio	4° medio
Bajo	6	5
Medio	4	7
Alto	3	3
Desconoce	3	3
No responde	3	3

Elaboración propia

En el caso de los directivos que perciben un avance “alto” en la cobertura curricular, son los mismos en los dos niveles. En estos casos, los equipos señalaron la importancia de la coordinación rápida, la priorización de contenidos y la ventaja de realizar clases virtuales previo a la pandemia (principalmente producto del estallido social).

Otro de los aspectos relevantes que surgen en esta dimensión tiene que ver con las diferencias en la percepción sobre el avance, cuando consideran el tipo de educación que imparten (científico-humanista o Técnico profesional). En esta dimensión, los equipos directivos perciben un mayor avance en el sector humanista, mientras que en el sector técnico-profesional la mayor parte de los casos aluden a poco avance y abandono. Esto puede encontrar sus causas en la dificultad de llevar a cabo la formación técnico-profesional de manera virtual.

c. *Expectativas de futuro: concentración hegemónica de lo curricular*

Las dificultades que señalaron experimentar los establecimientos, determinan en gran medida los desafíos y expectativas que se trazan los directores de escuela. En 15 respuestas de directivos, se alude a la necesidad de seguir priorizando en los contenidos curriculares, y también a los distintos niveles de aprendizaje que han logrado los y las estudiantes.

El segundo desafío para el año 2021, señalado por los directivos, alude a la necesidad de mejorar el uso de herramientas digitales. Para ello, capacitaciones y aprendizajes del uso de estas aparecen como sugerencias o formas de mejoramiento. De esta manera, a juicio de los directivos, se pueden mejorar las estrategias pedagógicas y didácticas, así como la comunicación y conectividad con la comunidad.

Al igual que en la sección anterior, se evidencia poco énfasis en el trabajo de acompañamiento socioemocional con los y las estudiantes. Tan solo 4 directivos aludieron a la necesidad de trabajar en el acompañamiento emocional (tan solo uno mencionó la importancia de abordar los miedos de los estudiantes al momento de la vuelta a clases presenciales). Sin embargo, es importante tener en consideración que la entrevista con las y los directivos se realizó a sólo unos pocos meses de iniciado el confinamiento producto de la pandemia.

Un aspecto que representa una limitación del estudio respecto a las expectativas, fue que no se realizó la pregunta acerca de cuáles son las medidas que los equipos directivos estaban implementado para cumplir dichas expectativas que tenían.

4. Discusión final

La articulación entre la educación media y la educación superior es una de las principales dimensiones de trabajo al interior del PACE. Mediante esta se busca que el tránsito hacia la educación superior sea lo más natural y menos fuerte para los estudiantes provenientes de sectores vulnerables. Conjuntamente, los logros del programa PACE han ido cambiando y consolidando las expectativas en los estudiantes respecto a la posibilidad de ingreso a la educación superior. En ese sentido,

mediante las diferentes actividades que comprende el programa PACE para lograr la articulación entre los dos niveles, así como los cambios en las expectativas que han tenido lugar al interior de las comunidades educativas, este programa ha logrado ir asentando una cultura institucional en los establecimientos escolares respecto a generar la disposición de “ir a la universidad”. Sin embargo, frente a un contexto de pandemia, surge la inquietud si esta ha tenido un impacto en dicha cultura institucional.

A partir de un cuestionario a equipos directivos de los 21 establecimientos que trabajan con la universidad USACH, se buscó observar si se han generado cambios a nivel de expectativas en estos equipos. Las respuestas auto-reportadas muestran que la pandemia ha tenido un fuerte impacto en el trabajo que los colegios llevan a cabo para que sus estudiantes accedan a la educación superior (problemas de conectividad, motivación, cobertura curricular, etc.). Las distintas dimensiones donde los equipos directivos observan el impacto de la pandemia, han permitido generar el trabajo y expectativas. Paralelamente, se constata una subvaloración de la dimensión socioemocional de los y las estudiantes, lo que podría explicarse por la imposibilidad de prever la dimensión del problema, toda vez que la entrevista fue realizada al iniciar el segundo semestre del primer año de confinamiento y porque tradicionalmente ha sido un aspecto sub-valorado frente a los resultados académicos.

Si bien la pandemia tensionó las dinámicas ya sentadas para incentivar a los estudiantes a acceder a la educación superior, lo que se evidencia a través de las respuestas de los equipos directivos, es la manera en cómo estos establecimientos buscaron, dentro de otros objetivos, mantener una gestión que permita a los y las estudiantes mantengan la disposición de continuar su trayectoria hacia la educación superior. En ese sentido, los distintos tópicos identificados en este trabajo permiten orientar las estrategias de apoyo a estos establecimientos con el objetivo que la articulación entre la educación media y la educación superior se logre de la mejor manera, evitando así, posibles problemas que puedan experimentar los estudiantes una vez que ellos y ellas lleguen a la educación superior.

5. Bibliografía

Agencia de Calidad de la Educación. (2021). *Resultados Diagnóstico Integral de Aprendizaje 2021*. Retrieved Junio, 1 from https://www.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/19/2021/05/PresentacionDIA_26mayo.pdf

Flessa, J., Bramwell, D., Fernández, M., & Weinstein, J. (2018). School leadership in Latin America 2000-2016. *Educational Management Administration & Leadership*, 46(2), 182-206. <https://doi.org/10.1177/1741143217717277>

González, Á. (2016). Cultura institucional de promoción de estudios universitarios y proceso de elección de estudios. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 42(3), 171-189.

Hossler, D., & Stage, F. K. (1992). Family and high school experience influences on the postsecondary educational plans of ninth-grade students. *American educational research journal*, 29(2), 425-451.

Horn, A. y Marfán, J. (2010). Relación entre liderazgo educativo y desempeño escolar: revisión de la investigación en Chile. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 9(2), 82-104. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol9-issue2-fulltext-116>

McDonough, P. (1997). *Choosing colleges: how social class and schools structure opportunity*. State University of New York Press.

Mineduc. (2020). *Impacto del COVID-19 en los resultados de aprendizaje y escolaridad en Chile*. Santiago, Chile.

- Montecinos, C., Muñoz, G., Valenzuela, J. P., Vanni, X., & Weinstein, J. (2020). La voz de los directores y directoras en la crisis COVID-19. <https://www.lidereseducativos.cl/recursos/resultados-encuesta-la-voz-de-los-directores-y-directoras-en-la-crisis-covid-19>
- Perna, L. (2006). Studying College Access and Choice: A Proposed Conceptual Model. In J.C. Smart (Ed.), *Higher Education: Handbook of Theory and Research* (Vol. XXI, pp. 99-157). Springer.
- Plank, S., & Jordan, W. (2001). Effects of Information, Guidance, and Actions on Postsecondary Destinations: A Study of Talent Loss. *American Educational Research Journal*, 38(4), 947-979.
- Ponce, T., Bellei, C. & Vielma, C. (2020). *Experiencias educativas en casa de niñas y niños durante la pandemia Covid-19*. Resultados encuesta Centro de Investigación Avanzada en Educación.
- Reyes, C. Q. (2020). Pandemia Covid-19 e Inequidad Territorial: El agravamiento de las desigualdades educativas en Chile. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3).
- Salas, G., Santander, P., Precht Gandarillas, A., Scholten, H., Moretti, R., & López-López, W. (2020). *COVID-19: impacto psicosocial en la escuela en Chile*. Desigualdades y desafíos para Latinoamérica.
- UNESCO-CEPAL (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. Disponible en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45904-la-educacion-tiempos-la-pandemia-covid-19>